

Revista Su Casa
Diario La Tercera
Karyna Farías
Presente

A continuación te enviamos las respuestas del cuestionario que nos hiciste llegar.

1. Una de las cosas más importantes, es tener una política nacional ambiental que sea responsabilidad compartida entre el Estado y la sociedad. Propongo privilegiar el uso de transporte público de calidad y no contaminante para toda la población, facilitando el uso de la bicicleta -en tramos cortos y seguros- y, en particular, del transporte intermodal. Hay que promover la implementación de mejores prácticas ambientales en todos los niveles de gestión pública y privada, fortalecer la autoridad ambiental incrementando su jerarquía y capacidad de acción, y aumentar la fiscalización ambiental; además de apoyar los esfuerzos de producción limpia y perfeccionar los métodos de evaluación de impacto ambiental.

Es un derecho de todos los ciudadanos tener un lugar digno dónde vivir. Por eso es necesario desincentivar la expansión y crecimiento de la ciudad de Santiago, evaluando alternativas para su descentralización. Es necesario generar vías estructurales en la ciudad, a través de concesiones, que sirvan para el traslado rápido de la gente; trenes de cercanía para puntos próximos a Santiago; aumento de vías exclusivas para buses y sistemas eficientes de paraderos diferidos, por ejemplo en Américo Vespucio. Debemos pensar en la extensión del Metro a un ritmo similar al actual y en el reemplazo gradual de taxis y otros vehículos antiguos, por nuevos no contaminantes.

Debemos contribuir a la transformación de los buses a petróleo a gas natural. Es más caro pero debe ser fruto del financiamiento compartido entre los empresarios, los usuarios y el Estado. También, hay que aumentar la pavimentación de calles para combatir el polvo en suspensión y realizar un mayor control sobre la emisión de contaminantes por parte de algunas empresas.

2. En Chile desconocemos nuestro patrimonio, no conservamos nuestros barrios y ciudades, destruimos el pasado arqueológico y olvidamos nuestras tradiciones. Para revertir esta situación, implementaremos una Política Nacional de Conservación, Difusión y Desarrollo del patrimonio histórico, arquitectónico y arqueológico de nuestro país. Junto a ello, modernizaremos la gestión de museos, bibliotecas, monumentos y centros culturales; restauraremos los edificios públicos patrimoniales; y crearemos las 60 bibliotecas públicas en aquellas comunas pobres que todavía no las poseen. También apoyaremos la

creación de una Filmoteca Nacional, un Museo de Arte Moderno y un Museo de los Pueblos y Culturas de Chile, que contribuyan a preservar la memoria cultural chilena.

Recuerdo que cuando fui ministro de Obras Públicas uno de los problemas que se presentó fue la preservación de un pueblo llamado Huallihuaica, en el Valle del Elqui, a raíz del proyecto embalse Puclaro, hoy en construcción, que iba a inundar los terrenos. En ese momento tomamos la decisión de trasladar el pueblo y sus habitantes, incluyendo su iglesia y la estación de trenes, con el acuerdo de la gente para preservar su cultura. Creo que esa debe ser la política de un gobierno moderno, que busca compatibilizar el desarrollo del país con la preservación de la cultura.

3.- Como criterio general he dicho que la principal labor de un gobierno es tener una preocupación preferente por los más pobres. Eso también se tiene que reflejar en una preocupación por las comunas de menores recursos. No es posible que tengamos zonas urbanas como si fueran dos ciudades distintas. Mi objetivo es que la calidad de vida que ofrecen comunas como Providencia, Vitacura, Las Condes, La Reina y Santiago, que son las que disponen de más recursos, sea también la calidad de vida del resto de las comunas. Piense usted que lo que gastó uno de esos municipios en publicidad para conseguir patentes de vehículos equivale a lo que invierten 11 comunas pobres en su totalidad.

Para poder realizar esto es necesario una reforma del Fondo Común Municipal, porque sino mantendremos las desigualdades. No es posible que los habitantes de comunas de escasos recursos como Puente Alto, Cerro Navia, La Granja y Renca, por mencionar algunas, se demoren más de una hora en llegar a sus trabajos cada día. Debemos pensar en un desarrollo descentralizado, para que las fuentes de trabajo y los colegios estén en las zonas donde vive la mayoría de la población. Una parte importante de los viajes que se realizan dentro de la Región Metropolitana lo hacen los estudiantes, porque los buenos colegios y establecimientos de educación están concentrados en un puñado de comunas. Lo mismo ocurría con los centros comerciales y cines, obligando a la gente a cruzar la capital de un lado a otro.

4. El patrón de crecimiento de nuestra capital, seguido por el resto de las capitales, nos ha llevado a vivir en ciudades cada vez más contaminadas, alienantes, poco amigables e inhóspitas. Esto ha sido así porque no hemos encontrado formas de compatibilizar crecimiento urbano y calidad de vida. El avance tecnológico y las prácticas de urbanismo en gran parte del mundo desarrollado, demuestran que es posible concordar la diversidad de aspiraciones que surgen en cualquier asentamiento, tanto urbano como rural. Por ello me comprometo a definir una política urbana basada en el concepto de Ciudad

Sustentable que permita implementar una administración ambiental eficiente; generar una imponente área de negocios y oportunidades de empleo a partir de uso de mejores tecnologías y prácticas ambientales acordes a nuestra realidad; valorar y facilitar el desarrollo de las comunidades rurales y pequeños poblados e impulsar medidas que permitan terminar en el más breve plazo con la contaminación en Santiago y aquellas ciudades que sigan el mismo patrón de crecimiento. Debemos avanzar en áreas como el manejo de la basura, el uso de espacios públicos, actividades descontaminantes y sistemas de transporte público, que tome en cuenta la agenda social.

Tenemos que establecer el derecho al mejoramiento de las viviendas existentes y a disponer de equipamientos sociales, haciendo efectiva la meta de disponer de al menos un colegio por cada 1200 viviendas y al menos un centro de salud con capacidad resolutive por cada 40 mil habitantes.

El derecho a los espacios de recreación se hará efectivo al cumplir la meta de disfrutar en cada comuna de los promedios actuales nacionales de 10 metros cuadrados de área verde por habitante y de disponer de recintos deportivos en una relación de 2 metros cuadrados por habitante.

5. Santiago es una ciudad de contrastes, por ello nos urge impulsar medidas que permitan situar a nuestro país a la vanguardia de una gestión ambiental democrática, con activa participación ciudadana, cultura de sustentabilidad y solidaridad nacional. Debemos abrirle espacios a la cultura. No es posible que un sábado por la tarde, cuando la familia está decidiendo dónde ir, la única alternativa sean los centros comerciales. Eso habla muy mal de nosotros como país. Por eso, a través de una política activa del Estado debemos abrir espacios a las distintas manifestaciones culturales y lo mismo en el ámbito deportivo y en áreas verdes. Hoy en muchas comunas casi no existen lugares para hacer deporte y pasar el tiempo libre, por eso vemos tantos jóvenes en la esquinas, además que sus casas son pequeñas y, por lo mismo, prefieren estar en la calle.

Debemos concentrar nuestras fuerzas en desarrollar un programa nacional que permita recuperar los espacios públicos para desarrollar diversas actividades y alejar los peligros de la droga y la delincuencia. Esto se hará mediante un trabajo conjunto de la ciudadanía con las autoridades locales, las policías y los establecimientos educacionales y casas de estudios de todo el país. El esfuerzo que debemos hacer como sociedad para aumentar los niveles de seguridad ciudadana, es una de las principales tareas que pretendo enfrentar en mi gobierno.

**Oficina de Prensa
Comando de Ricardo Lagos**